

N

efaltó Ricardo Reyes Basualto, su nombre verdadero, nació el 12 de julio de 1904, en el pueblo de Parral, Séptima Región de Chile. Siendo aún muy pequeño, su familia se traslada a la ciudad de Temuco. Allí realiza sus primeros estudios y los secundarios, en el Liceo de Hombres de Temuco.

También publica sus primeros trabajos literarios en el periódico local "La mañana ", así como en distintas revistas de la zona. Para el año 1921 viaja a Santiago para proseguir sus estudios de profesor de francés en el Instituto Pedagógico. Estando en Santiago gana su primer premio literario .Y además publica ya su primer libro "Crepusculario". Para 1924 escribe su segunda obra "Veinte poemas de amor y una canción desesperada" que lo consagra como uno de los mejores escritores jóvenes de la época. En 1927 es nombrado Cónsul en Rangún (Birmania), un año mas tarde lo envían a Colombo (Ceilán). En 1930 es destinado a Batavia (Java) y finaliza su travesía por oriente siendo Cónsul en Singapur.

Después de estar cinco años fuera, vuelve a Chile y como retrato de su experiencia escribe "Residencia en la tierra". En 1933 aparece la obra "El hondero entusiasta". Ya en 1934 es trasladado a Barcelona para ser Cónsul y en febrero de 1935, a Madrid para continuar allí su trabajo. Es entonces cuando comienza la Guerra Civil Española y es destituido, además asesinan a su gran amigo Federico García Lorca. Entonces se traslada a Paris y escribe su obra "España en el corazón". En 1939 publica "Las furias y las penas".

Es nombrado Cónsul General en México en 1940 donde permanece realizando su labor hasta 1943. En Chile, participa activamente en la política nacional y recibe en 1945 Premio Nacional de Literatura. En 1949 se refugia en el extranjero debido a que su militancia política (Partido Comunista) es declarada ilegal en Chile.

Para 1950 publica en México su obra cumbre: "Canto general". Reside en Francia, México e Italia. Ya en su país recibe el Premio Stalin de la Paz en 1953. Al año siguiente publica "Odas elementales" y " Las uvas y el viento" seguidos de una serie de escritos: "Nuevas odas elementales" (1956), "El gran océano" (1956), "Tercer libro de odas" (1957), "Estravagario" (1958), "Navegaciones y regreso"(1959), "Cien sonetos de amor" (Edición privada, 1959), "Canción de gesta" (1960), "Las piedras de Chile" (1961), "Cantos ceremoniales" (1961), "Plenos poderes" (1962). Y en 1964 la obra "Memorial de Isla Negra", que incluye diversos títulos, llega a ser su segunda obra más completa . Sigue viajando y publicando obras : "Arte de pájaros" (1966), "Las manos del día" (1968), "Fin del mundo" (1969), "Aún" (1969)...Cabe citar que fue nombrado precandidato a la presidencia de La República, pero más tarde se retira, y en 1970 publica "La espada encendida" y "Las piedras del cielo". En ese mismo año es nombrado Embajador de su país ante el gobierno de Francia. Y el 21 de octubre de 1971 le conceden el Premio Nobel de Literatura siendo el tercer latinoamericano en obtenerlo, recibéndolo el 10 de diciembre en Estocolmo (Suecia) de manos del rey Gustavo Adolfo VI.

La obra pertenece a su primera etapa (1920–1927) en la que escribe: Veinte poemas de amor y una canción desesperada, Canción de fiesta y Crepusculario. Esta época se caracteriza porque da un giro de posmodernista a Vanguardismo (libertad del artista, etc.). Veinte poemas de amor y una canción desesperada está escrita en verso, y contiene gran variedad de símbolos, que más tarde analizaré.

El título está referido completamente a la estructura del poema, ya que el libro se divide en veinte poemas más o menos cortos y un último más extenso (canción desesperada). Es así que el título describe lo que el lector se va a encontrar al leerlo, anticipando cómo va a estar estructurada la obra.

El tema principal de la obra de Neruda no es más que el amor. Pero es una amor incomprendido, o mejor dicho un amor imposible, que no se puede corresponder y al que el mismo autor está enganchado. En algunos poemas se aprecia un tono menos triste, como en Me gusta cuando callas porque estás como ausente..., mientras que en tros deja ver su parte más íntima y nostálgica de ese amor ya terminado como en Te recuerdo

como eras... y Puedo escribir los versos El amor que se desprende de los poemas es un amor pasional, es decir, un amor que se alimenta día a día, como un amor juvenil (hay que tener en cuenta que este libro fue escrito por Pablo Neruda cuando tan sólo tenía veinte añitos...), un amor que no se detiene ante nada ni ante nadie, un amor ciego...

Alguno de los otros temas que trata, pero siempre referentes al amor, son la nostalgia de ese amor, hay tristeza por ese amor perdido (o incomprendido...) o incluso pasajes eróticos como el poema Ebrio de trementina, en el que describe con símbolos una escena con su amada.

En general los poemas tienen una métrica libre, aunque predominan versos de doce y catorce sílabas, dándole mayor espesura al poema. El vocabulario que utiliza Pablo Neruda es rico en adjetivos, muy importantes para identificar la imagen que el poeta quiere transmitir, normalmente con palabras como mar, aire, tierra, cielo, el tiempo... Para el lenguaje sensual utiliza una nomenclatura de frutas para designar lo apetecible que le resulta lo erótico. Podríamos definir el trabajo de Neruda como una canto al amor, acompañado de recursos que intensifican sus ganas de conocerse a sí mismo, introduciéndose en el interior de su alma y su profunda soledad de la que son víctimas sus poemas. Con respecto a los recursos que utiliza, predomina la metáfora por encima de todo, por ejemplo:

...en el corazón del verano

inclinado en las tardes tiro mis tristes redes a tus ojos oceánicos.

También son abundantes las personificaciones, por ejemplo:

...el agua anda descalza por las calles mojadas...

...un sol negro y ansioso se te arrolla en las hebras...

Con estos dos recursos, Pablo Neruda intenta mostrar una imagen sugerente y a la vez erótica del amor que siente y la soledad que le rodea. La sintaxis en general es bastante clara, apenas hay hipérbato, lo que le da agilidad al poema y hace más fácil su comprensión. A pesar de ser un poeta chileno, su español es completamente peninsular, al menos a mi parecer, no he encontrado ninguna palabra que pareciese del español de América.

En los poemas aparece mucho el yo poético, en el que el poeta quiere ensalzar el sentimiento que tiene en el corazón, y que verdaderamente le está sucediendo. Esto lo hace para darle credibilidad a cada uno de los poemas, en los que se llama a sí mismo y hace alusiones a lo que piensa, lo que siente, y lo que le gustaría que pasase. Nombra en numerosas ocasiones a su corazón, a su pecho, etc. Remarcando el lugar exacto del dolor, metafórico claro, para dar igualmente verosimilitud al poema. También aparece, aunque de forma secundaria, la mujer (o el hombre, esto no queda todavía muy claro...) a la que va dirigido cada uno de los poemas. Se ensalza a la mujer y se describe su cuerpo, acompañado de la reacción que le produce al poeta el describir todo ello.

La estructura de la obra se corresponde con lo explicado a cerca del título. Se compone de veintiún apartados, en el que el último hace como una sinopsis de todo lo que ha contado. En cada uno de los veinte poemas, va describiendo momentos concretos de la supuesta relación que se estableció entre el poeta y la amada, mientras que en la canción desesperada realiza un paso general por sus sentimientos, y aunque también se la dedique a ella, trata todo de forma más desgarradora, a lo que el adjetivo desesperada, define por completo el fin del autor en este último poema: impresionar.

Uno de los poemas que más me ha gustado ha sido en número quince:

Me gustas cuando callas porque estás como ausente./ y me oyes desde lejos y mi voz no te toca./ Parece que los ojos se te hubieran volado/ y parece que un beso te cerrara la boca.

Como todas las cosas están llenas de mi alma/ emerges de las cosas, llena del alma mía / Mariposa de sueño, te pareces a mi alma, / y te pareces a la palabra melancolía.

Me gustas cuando callas y estás como distante. / Y estás como quejándote, mariposa en arrullo. / Y me oyes desde lejos, y mi voz no te alcanza: / Déjame que me calle con el silencio tuyo.

Déjame que te hable también con tu silencio. / claro como una lámpara, simple como un anillo. / Eres como la noche, callada y constelada. / Tu silencio es de estrella, tan lejano y sencillo.

Me gustas cuando callas porque estás como ausente. / Distante y dolorosa como si hubieras muerto. / Una palabra entonces, una sonrisa bastan. / Y estoy alegre, alegre de que no sea cierto.

Este poema quizá e haya gustado tanto porque me he sentido identificada con él. Al ser demasiado habladora, me he preguntado si no estaré mejor callada, o al menos sin hablar tanto... aunque el poema remarca que está contento porque sabe que aunque parezca que está ausente, con sólo una sonrisa o una palabra basta para saber que no lo está...Me parece un poema de amor muy bonito, aunque ya no se lleve eso de recitar poemas a las chicas, este sería perfecto para declararse a cualquier mujer.